

El espionaje en Cataluña durante la guerra de la Independencia

La necesidad de conocer los movimientos del enemigo y de antemano sus propósitos para el futuro, se ha manifestado en todas las guerras y ha obligado a los ejércitos en lucha a organizar con más o menos perfección su sistema de espionaje para tal fin. En el caso específico de la guerra de la Independencia en Cataluña, y más concretamente en el bando invasor, aparte del espionaje meramente militar, existió, debido a las especiales condiciones con que los franceses se encontraban en el Principado (tentativas de atracción espiritual a los catalanes, proyectos de anexión de Cataluña al Imperio napoleónico), un tipo de espionaje igualmente político, cuyos objetivos serían informar a los mandos franceses del estado de la opinión popular frente a las medidas de gobierno de los intrusos y a la vez respecto a la conducta de las autoridades «insurgentes» de la Provincia. En general, el espía a sueldo del Gobierno francés y los confidentes que él mismo se procuraba en varios puntos del Principado llenaban ambas funciones¹, por más que los informes políticos corriesen por lo general a cargo de los elementos afrancesados que rodeaban a los intrusos y colaboraban con ellos en las tareas de gobierno². Concentrados dichos informes por tales vías en los Estados mayores del Ejército y Secretarías de las Prefecturas establecidas en el país ocupado, eran luego enviados direc-

1. Archivo de la Corona de Aragón. Hacienda. Caja V. Leg. 5-II. Gerona, 23 de junio de 1810. Petición de un abogado afrancesado al mariscal Macdonald solicitando un empleo. Expone como méritos suyos el haber ejercido el espionaje a cuenta del Ejército francés: «... Depuis trois mois que le suppliant se trouve à cette ville il a en toujours correspondance de tous endroits de Catalogne avec des confidentes qu'il a renvoyé par l'instruire des mouvements, positions et intentions de l'armée espagnole et de l'opinion de cette Province, ce qu'il a communiqué descripte à Mr. le Corregidor et celui-ci a S. E. le Maréchal Augereau...»

2. Arch. C. A. Hacienda. Caja VII. Leg. 6-1.º Gerona, 29 mai 1812. Antonio Parez, Inspector de Aduanas, al Barón de Gerando, Intendente del Ter y del Segre. Informe sobre la opinión de las distintas clases sociales acerca de la guerra.

tamente a los Ministerios de París o a los altos organismos de la Policía imperial³.

Muy ligado al asunto del espionaje estaba de seguro el fenómeno de la desertión ocurrida en las filas patrióticas, puesto que, por lo regular, para el desempeño del papel de espía o confidente los napoleónidas echaban mano de elementos prófugos del Ejército español, por más que no siempre dichos sujetos se presuntasen fácilmente a ejercer unas actividades reputadas como deshonrosas incluso para un desertor.

Dos jóvenes campesinos, por ejemplo, que habían sido enrolados en uno de los batallones que defendieron Gerona en fuerza de las leyes de la quinta y que desertaron más tarde, presentándose a las autoridades invasoras, manifiestan que su deseo es volverse a sus casas y ganarse la vida pacíficamente, pero ante las preguntas que repetidamente se les hacen a fin de obtener de ellos datos fidedignos de lo que acontecía en la zona insurrecta y de los planes militares del Ejército contrario, responden con evasivas y sólo a la postre dan cuenta de aquello que habían podido ver sin esfuerzo alguno⁴.

Con todo, los franceses pudieron valerse de un buen servicio de espionaje militar. En las nóminas del personal de Policía y Estados mayores aparecen generalmente consignaciones para uno o varios «espions» o sencillamente para gastos secretos. Entre la documentación abundantísima de esta época existente en el Archivo de la Corona de Aragón, fondo procedente de la Delegación de Hacienda de Barcelona, encontramos un interesante «Rapport d'Espion», fechado el 2 de mayo de 1812, el cual, además de un precioso testimonio de la existencia de un espionaje napoleónico organizado, nos proporciona una interesante visión de lo que debió ser la guerra por aquel entonces. He lo íntegro aquí:

«Arrivé jeudi à trois heures à Mataro. Les généraux Lamarque et Clément y sont. A Arenys de Mer un vaisseau, une frigate et 6 faloupes que hier matin à dix heures fesaient feu.

»De Mataro est allé à Argentone; arrêté par les insurgés à une heure de Mataro du côté de Vich — fouillé — on n'a

3. Arch. C. A. Hacienda. Caja LIV. Leg. 29-2. Organización de las oficinas de la Prefectura del Ter. Entre las funciones reservadas a la Secretaría aparecen: «Espionage et renseignements publics.» Caja XXXV. Leg. 20-1. Gerando al Ministro de Justicia. 26 abril 1812 (confidencial). Caja XXII. Leg. 13-2: Gerando a Pelet de la Lozère, Consejero de Estado, Encargado del 2.º distrito de la Policía Imperial.

4. Arch. C. A. Hacienda. Caja XXVI. Leg. 15-2. Baraguey d'Hilliers à Rouger de Lametz. Girone, 21 janvier 1811.

trouvé aucun papier — derrière la montagne de St. Vicens de Llevaneres trouvé avec la «guerrilla» de Milans de 10 hommes — il apprend que Milans recule du côté de Granollers et qu'il va au champ de Tarragone — trouve un homme venant de Mataro ui lui dit que les français en sont sortis le vendredi à cinq heures du matin, pour aller à Arenys. — Trouve l'armée française commandée par les généraux Lamarque et Clément, entre Calella et St. Pol, à 3 heures du soir. — Les vaisseaux faisaient feu sur la troupe française. — Point de débarquement. — Il a su que Milans avait avec lui 1.000 hommes. — Revenu par Caldes de Malavella n'a pu passer à la Tiosse, parce qu'il y a une troupe d'environ 20 hommes qui volent tout. — Les habitants de Massanet de la Selva ont été obligés de se'n retourner, il n'ont pu venir au marché. — Les brigands sont des déserteurs de l'armée espagnole. — Les insurgés croient les uns que le Général en Chef (Decaen) est à Tarragone, les autres qu'il est à Barcelone. — Lorsque l'armée française passait par dessus Arenys, Milans y était et il s'engagea entr'eux une affaire. — Milans, trouvant l'armée française très nombreuse, prit la fuite, se retira derrière les montagnes, où il reste. — L'armée française prit 20 hommes de l'armée de Milans. — Il les a vu — On n'a point dit qu'il y eût des morts de part ni d'autre. — Le vaisseau qui est à Arenys portait des munitions aux espagnols. — Lorsque les espagnols manquent de munitions, un officier déguisé se rend du côté d'Arenys et qu'à l'aide d'animaux ils vont distribuer les provisions qu'ils ont pris sur la côte où les anglais les débarquent. — Les miguelets français commettent toute espèce d'horreurs. — Le peuple s'en plaint amèrement»⁵.

El hostigamiento constante a las divisiones napoleónicas por la incansable guerrilla, la ayuda eficacísima de la marina inglesa al esfuerzo de resistencia popular, la plaga del bandidaje, alimentado casi siempre por los desertores, en fin, las extorsiones de los migueletes de «Boquica», verdadero monstruo de la rapiña y del crimen, al servicio de los invasores, todo ello aparece condensado en este brevisimo texto, que muy bien pudiera haberse escrito expresamente para servir de fuente histórica, a no ser la inmediatez clarísima de su objetivo, que no pudo ser otro que el de facilitar a los generales napoleónicos unos datos informativos que indudablemente deberían serles de valor.

JUAN MERCADER

5. Arch. C. A. Hacienda. Caja LXI. Leg. 33-1.º